



Notas del editor

¿Qué tienen en común *Tom Hanks*, *Martin Howard* y el editor de esta revista? A los tres nos encantan las máquinas de escribir, y los tres aparecemos en el nuevo documental "*California Typewriter*", dirigido por *Doug Nichol*. El centro del rodaje se sitúa en la tienda con ese mismo nombre de *Berkeley, California*, que se ha dedicado durante décadas a la venta y reparación de máquinas de escribir, pero la narración también se extiende para seguir las historias de un grupo diverso y extenso de amantes de las máquinas de escribir. *Nichol* incluso ha filmado una escena en la reunión anual de *Herman Price* en su casa en *Virginia Occidental*.

Este año, la reunión de *Virginia Occidental* ha sido la más concurrida de la historia y *Herman* ha sido honrado merecidamente con el premio *QWERTY (Quality Work of Excellence in Reuniting Typists Year 2016)*. Acerqué a la reunión mi prototipo de portátil (véase el número 112) donde fue inspeccionada por varios coleccionistas curiosos, sin conclusiones, aunque acordamos que sus barras de tipo provienen de *Underwood* y el segmento es similar a *Underwood*. Otros aspectos destacados incluyeron la explicación de *Marty Rice* de varias características de las *Oliver* y la presentación de *Paul Robert* y *Peter Weil* de su emocionante nuevo libro. Puedes encontrar la revisión de *Martin Howard* del libro en este número.

A veces da la sensación de que las máquinas de escribir antiguas aparecen en parejas. Recientemente vimos dos *National* de escritura oculta en *eBay*, que se vendieron por \$ 2605 y \$ 2707. Recientemente aparecieron también dos *Burnetts*, una de ellas puesta en venta por *Goodwill* que consiguió \$ 7251-una sorpresa agradable para la organización benéfica, ¡estoy seguro!

Mientras tanto, todavía se encuentran máquinas de escribir completamente desconocidas y únicas. Un ejemplo es esta máquina de escribir aparentemente casera (*Selbstbau*, o "*self-built*") que se vendió por sólo € 201 en *eBay* Alemania. (Gracias a *Peter Muckermann* de *HBw-Aktuell* por la información).

ETCetera No. 115

Invierno 2016

Traducción castellana por Fransu Marín

¿Tienes completa tu colección de *ETCetera*? ¿Sabes que la mayoría de los números anteriores todavía se pueden pedir en papel a *Herman*? ¿Sabías que la mayoría de ellos se pueden descargar en formato pdf de "*Backspace*" en *etconline.org*? En cuanto al próximo año, tenemos aun más grandes historias que nos acercarán a máquinas raras como la *Bennington* y las mas conocida *Hammond no. 1*. Renueva tu suscripción hoy.

Nueva Esperanza para el Prototipo de la Patente de R. T. P. Allen
por *Greg Fudacz*

Tenía en mi radar desde hacía tiempo este prototipo de la patente de 1876 de la máquina de escribir *Allen*, pero después de investigarlo en profundidad, no encontré ningún registro que documentara su existencia mas allá del 17 de septiembre de 1938. Fue entonces cuando se hace referencia a la patente en un artículo escrito por un periodista llamado *George Ross*. Después de eso, las pistas se enfrían. El destino de este modelo de patente parecía sombrío, hasta que vuelve a surgir de nuevo la esperanza a través de *eBay*. El 31 de marzo de 2015, una foto original del *New York Times* de la *Allen* aparecía con la opción de ¡*Cómpralo ya!*, y lo hice.

La máquina de escribir representada en el prototipo de la patente fue inventada por *Kentucky Robert Thomas Pritchard Allen* (1853 - 1930). Le concedieron la patente no. 185.714 el 26 de diciembre de 1876 para una máquina de escribir *upstroke* con un teclado de cinco filas y un carro de aspecto tradicional con pletina. Funcionalmente era similar a la *Sholes & Glidden*, que ya se había puesto en producción tan sólo dos años antes. *Allen* también recibió una patente anterior, la no.171.335, también por una máquina de escribir, que era funcionalmente más parecida a la *Malling-Hansen*. Probablemente sea justo afirmar que el Sr. *Allen* fue uno de los primeros en darse cuenta del inmenso potencial de la nueva industria de la máquina de escribir, lo que intentó capitalizar. Proba-

blemente también sea justo afirmar que sus ideas carecían de innovación.

Ninguna de las máquinas de escribir *Allen* fue fabricada para su comercialización, pero afortunadamente, los prototipos para las patentes individuales se realizaron. Esto se debe a que cuando se estableció por primera vez el sistema de patentes de *EE.UU.*, en 1790, cada nueva solicitud debía ir acompañada de un pequeño prototipo de trabajo de la invención real. Este requisito fue finalmente eliminado alrededor de 1880, con algunas excepciones, porque el gran número de prototipos comenzó a ocupar demasiado espacio (para más información sobre la historia de la oficina de patentes de *EE.UU.* y los prototipos de patentes, animo a todos a obtener una copia del no 66 de *C.O.M.P.U.*). Aunque no hay evidencias que sugieran la supervivencia del prototipo de la primera patente de *Allen*, somos muy afortunados al disponer de artículos y fotografías del segundo. Tales prototipos de patentes validan el trabajo de inventores, como es el caso de *Allen*, más allá de la documentación de patentes.

De acuerdo con una revisión de *Scientific American* de 1905, el prototipo de la patente de *Allen* de 1876 tenía una estructura en forma de caja de madera cerrada con teclas cuadradas de madera de media pulgada. El carro también era de madera y se eran necesarias ambas manos para hacerlo avanzar a la siguiente línea. EL retroceso se hacía por medio un contrapeso atado a una cuerda (como en el caso de la *Sholes & Glidden* de 1872-73). Todo era bastante rudimentario. Tan rudimentario que, en 1899, mientras la *Allen* estaba todavía en posesión de la oficina de patentes, un reportero de *Atlanta Constitution* la inspeccionó por primera vez y describió su aspecto como "un bloque de madera sin valor cortado en forma de escalera". También asumió erróneamente que era la "primera máquina de escribir jamás fabricada en los *EE.UU.*, tal vez del mundo". No fue el primero ni sería el último en hacer esta suposición errónea. Una vez más, la *Allen* era tan rudimentaria y estaba tan primitivamente construida que uno probablemente no podía dejar de suponer que era mucho más antigua de lo que realmente era.

Un avance rápido a septiembre de 1938 y al último paradero conocido de la *Allen*. Para entonces, todos los prototipo de patentes, unos 150.000, habían sido vendidos dos veces. La primera vez fue en 1925 cuando la *Oficina de*

Patentes vendió la colección a *Sir Henry Solomon Wellcome*. Hay que remarcar que después de que se diera permiso a la *Smithsonian* para manipular cerca de 3.500 de los prototipos originales, a la *Oficina de Patentes* casi le llevó 17 años vender la colección. Si no hubiese sido por la aparición de *Sir Wellcome* a última hora, toda la colección podría haber sido destruida. La colección fue vendida una segunda vez en 1936 en herencia después del fallecimiento de *Sir Henry*.

Dos años después de bien dispuesta la herencia de *Wellcome*, los nuevos propietarios le permitieron al periodista *George Ross* examinarla. Sobre la revisión, *Ross* escribió que él había visitado "el museo más asombroso de la ciudad. Un museo que por el momento no está abierto al público en general, aunque espero que lo esté pronto. El museo ocupa de forma desordenada todo la planta trigésimo cuarta del edificio *Intenational Building* en *Radio City* y pertenece a un par de caballeros fabulosos llamados *Douglas Hertz* y *Crosby Gaige*. El primero es un deportista de *Nueva Jersey*; el segundo es un productor de *Broadway*, terrateniente, gastrónomo, grabador, criador de ganado y coleccionista de insectos". *Ross* menciona varios prototipos de patentes en su artículo, incluyendo un molde de cigarros, una caja registradora, y finalmente, "La primera máquina de escribir, patentada por *R.T.P. Allen* en 1876, y hecha en madera".

Pittsburg Press publica el 30 de septiembre de 1938 una foto interesante de una joven mujer posando con la *Allen*. Aunque la foto y la publicidad correspondiente se publicaron aproximadamente dos semanas después de la historia de *Ross*, el reverso de la foto está fechado en junio de ese mismo año, por lo que precede al avistamiento de *Ross* de la *Allen*. La mujer de la foto es la canadiense *Ann Seranne*, quien, según el censo de *EE.UU.* de 1940, vivía con *Crosby Gaige* como su secretaria. Como *Gaige*, ella también estuvo muy involucrada en el teatro, y finalmente encontró fama como autora de libros de cocina y editora de la revista *Gourmet*.

En cuanto a *Hertz* y *Gaige*, nunca abrieron ese museo. Vendieron la colección al cabo de un par de años y, en 1941, la colección se vió arrastrada hacia otro propietario, *Orville Rundle Gilbert*. *Gilbert* quien era un subastador muy conocido en ese momento. Compró la colección como inversión con la voluntad de crear un nuevo mercado para coleccionistas específicamente de prototipos de patentes. Comenzó a

subastar piezas de forma individual en 1943. También vendió algunas a través de la "distribución en grandes almacenes", lo que significa sorprendentemente que tiendas como *Gimbels* almacenaron en sus estantes prototipos de patentes. *Gilbert* al final vendió una gran parte de la colección a otra persona en 1979.

Entonces, ¿qué hay del prototipo de la patente de *Allen*? Bueno, la foto que compré (mostrada al comienzo de este artículo) está fechada en septiembre de 1948, lo que añade diez años más a través de una de las décadas más turbulentas de la historia moderna. La *Allen* sobrevivió a los años de custodia de *Gilbert*, aunque no necesariamente demuestra que se quedara en la colección y que *Gilbert* realmente la siguiera teniendo. La nota posterior de la foto del *New York Times* sugiere que la *Allen* estaba en exhibición en ese momento para conmemorar el 75 aniversario de la máquina de escribir (*Sholes & Glidden* de 1873). Eso es importante porque nos sugiere que cualquiera que fuera la institución que estuviera mostrando la *Allen* sabía que la *Allen* tenía cierta importancia. (La leyenda es en francés y esta fechada en "*París, 4 de septiembre de 1948*", aunque, esto no significa necesariamente que el modelo estuviera en exhibición en *París*). La foto también muestra que en un lado de la máquina de escribir está marcada con el nombre *R.T.P. Allen*, así que si alguien entra en contacto con esta máquina podría reconocerla con bastante facilidad y espero que sepa apreciar su valor. No está claro por qué en uno de los lados de la máquina de escribir tiene la fecha 1 de marzo de 1876, ya que no se corresponde ni con la fecha de presentación de la patente ni con la fecha de emisión. Desafortunadamente, en la foto también se puede apreciar que la *Allen* ha sufrido daños adicionales. Al comparar la foto de 1948 con las de alrededor de 1900, es evidente que el teclado está en mal estado e incluso faltan algunas teclas.

En verdad, hay una mención más de la *Allen* en 1960, pero no cuenta. La *Warren Bank and Trust Company* utilizó una vieja foto de la *Allen* en un anuncio con el fin de enfatizar que el banco usaba los "*métodos más modernos*" de la banca. Considero que este anuncio no tiene sentido.

Entre 1948 y ahora, mucho podría haber ocurrido en detrimento del prototipo de la patente *R.T.P. Allen* de 1876; sería ingenuo pensar lo contrario. Pero soy humano, y los humanos somos optimistas por naturaleza; Es por eso

por lo que jugamos a la lotería a pesar de las infranqueables probabilidades. Así que soy siempre optimista acerca de las probabilidades de que la *Allen* aparezca algún día. Tengo esperanza.

Una nueva máquina de escribir Travis por Don Feldman

El pasado mes de agosto compré esta *Travis* en un sitio de internet poco frecuentado por coleccionistas de máquinas. La máquina está intacta, salvo la cuerda del carro que aunque está, se ha soltado de la conexión del carro. Trataré de volverla a conectar cuando tenga tiempo. El carro avanza muy bien y con una sensación agradable. En general, esta casi tan bien como el día en que se fabricó. El caucho tiene algunas grietas menores, pero nada malo. Las teclas están en perfecto estado, y todas las teclas y acciones funcionan bien. Es bastante pesada para su tamaño. He encontrado lo que puede ser un número de serie estampado en la parte izquierda del bastidor del carro; se puede leer 1922.

Hay once máquinas de escribir *Travis* supervivientes conocidas en la contabilidad de *Herman Price*. Tres están en el rango de los números de serie # 4 a # 69, y ocho están en el rango de # 1922 a # 3086, siendo la mía la primera de esta secuencia.

Hay tres cosas que hacen a esta máquina única entre las otras conocidas. Primero, y lo más obvio, es completamente de color negro. Los pocos ejemplos de *Travis* que he visto en persona y en los libros son de dos tonos, negro y marrón.

En segundo lugar, la cesta para el papel en la parte trasera donde se inserta la hoja es única. Todas las otras máquinas *Travis* utilizan un tubo metálico para la inserción de papel, mientras que esta máquina utiliza cinco aros de alambre para el mismo propósito. Los aros son muy frágiles y, en mi opinión, es un diseño pobre. Si estoy en lo cierto y se trata de una *Travis* inicial, podría ser una decisión tomada por los diseñadores. El tubo fue una idea posterior de mejora. Era una solución más robusta y más estable.

En tercer lugar, mi *Travis* tiene una tira de cuero que se extiende a lo largo del rodillo y que se sujeta en unos soportes a ambos extremos del bastidor del carro. Esto, pre-

sumiblemente, tuvo la misma función que la tira de impresión de los diseños de *Hammond*, que también incluían una rueda de tipos y un martillo con el que al golpear el papel contra el tipo creaba un símbolo impreso. Esta pieza de cuero, al igual que la tira de la *Hammond*, parece ser la tira original que protege del martillo la rueda de tipos y la cinta. Nunca he visto esta tira en otras máquinas *Travis*. No puedo ver en las otras máquinas conocidas (en fotos de internet) si tienen los soportes donde se fija la tira. Si es así, tal vez el uso previsto de estos soportes se ha perdido a lo largo de la historia.

Esta máquina parece haber pertenecido a la misma familia desde el primer día y haber sido mantenida con amor en su caja, ergo su buen estado. Viene de la casa de *Albert Speiden* (1869-1933), un famoso arquitecto de *Manassas, Virginia* [Figura 6 y 7]. Después de que *Speiden* recibiera formación en derecho y arquitectura, a mediados de 1890, tuvo su primer trabajo en la *Oficina de Patentes de EE.UU.* en *Washington*. Se asoció con el pionero aeronáutico *Samuel P. Langley*, entonces secretario de la *Institución Smithsonian*. *Langley* le pidió que elaborara diseños de futuros "aeródromos". En este período es en el que parece más probable que *Speiden* adquiriera esta inusual máquina de escribir *Travis*. Una línea importante de investigación futura es averiguar si el innovador *Speiden*, a través de su trabajo en la *Oficina de Patentes*, no sólo descubriera la máquina de escribir *Travis*, sino también pudiera haber conocido a *William H. Travis* en *Filadelfia*. Este escenario sería coherente con las características "únicas" de la máquina *Travis* de *Speiden*.

Ahora, con respecto a la historia más inmediata de esta *Travis*, es necesario conocer los antecedentes. Sé que la máquina fue localizada por última vez en la *Casa Speiden-Carper* en *Manassas, Virginia*. Después de que *Speiden* diseñara y ocupara por primera vez este casa de estilo *Arts and Crafts* en 1905, se concentró en su negocio de arquitectura. Tenía oficinas tanto en su casa de *Manassas* como en *Washington, D. C.* y se convirtió en un importante arquitecto regional, famoso por sus diseños de estilo *Arts and Crafts*. Su casa inicialmente se denominó como la "*Casa Speiden*" aunque más tarde pasó a llamarse la "*Speiden-Carper House*" ya que la hija del arquitecto, *Virginia*, vivió en ella después de que se casara con el Sr. *Carper*. La casa fue cedida a la ciudad cuando *Virginia* falleció en 2005. Hoy se gestiona como parte del *Manassas Museum System*. Fue remodelada

en 2006 cuando se convirtió en parte del *Museo de Manassas*, y parte de estos trabajos continúan. Parte de la renovación y del mantenimiento posterior parece que han sido financiados con la venta de algunos de sus contenidos o recuerdos de *Speiden*, incluida esta máquina de escribir. Por lo tanto, dada la fecha de producción 1896-97, los únicos dos años en que se hicieron la *Travis*, en el caso de que provenga de esta casa, es probable que la máquina de escribir fuera comprada por el arquitecto antes de su probable uso en esta casa de 1905. Posiblemente, en sus oficinas de *Washington*. Con suerte, una investigación futura aclare la historia de la procedencia de *Travis*.

Mientras tanto, para mí y, espero, que para muchos de vosotros, el hallazgo de este *Travis* es un recordatorio de que todavía hay fantásticas máquinas de escribir por ahí. ¡Buena caza!

Agradecimientos

Gracias a las siguientes personas por su ayuda: *Tony Casillo, Dennis Clark, Mary Helen Dellinger* (comisaria del *Manassas Virginia Museum System*), *Herman Price, Paul Robert* y *Peter Weil*.

Nota final

El retrato y la fotografía de la casa *Speiden-Carper* han sido generosamente proporcionados por el *Manassas Museum System* para su uso exclusivo en esta publicación. Cualquier otro uso en papel, publicación en web o la publicación en cualquier otra forma, requiere el permiso específico del *Museo de Manassas*. El retrato muestra a *Albert Speiden* a los 41 años de edad en 1910, cinco años después de haber construido y ocupado su casa en *Manassas*. La casa se muestra como aparece hoy.

Visita la sección @cetera de *etconline.org* para ver un vídeo de la *Travis* de *Don* en acción

La caída de Fox
por *Tyler Anderson*

Si uno pregunta a un aficionado a las máquinas de escribir cualquiera sobre el motivo que provocó el final de la *Fox Typewriter Company*, uno encontrará muy probablemente que la respuesta media podría ser, de una manera bastante directa, la *Corona Typewriter Company*. Al final esta respuesta es indudablemente verdadera, pero como con la mayoría de las

cosas, la verdad no es en su totalidad ni negra ni blanca, sino más bien un gris vago y ambiguo. La demanda presentada contra *Fox* por *Corona* no fue sino el punto final tras una larga serie de errores y tragedias que sucedieron en la empresa que en su momento fue exitosa e innovadora; y si esa demanda fuera el único hecho dañino, nunca habría hecho caer la empresa de *Grand Rapids*. En última instancia, puede decirse que la demanda fue el final del fin de *Fox*, pero vamos a echar un vistazo al principio del final.

Para empezar, examinemos los antecedentes de la empresa y su querida máquina. *William Ross Fox* comenzó a producir la máquina de escribir *Fox* en 1898 con una idea de mejora continua y calidad superior, virtudes que garantizarían que sus máquinas fueran muy queridas por quienes las usaban. Sin embargo, estas mismas virtudes también aseguraban que el ingreso neto por cada máquina era menor que con máquinas similares. Además de un alto coste de fabricación asociado a un mayor estándar de calidad, *Fox* a menudo llegó a acuerdos con organizaciones para suministrar máquinas a un precio muy inferior al precio de 100 dólares que a menudo anunciaba; por ejemplo, el estado de *Michigan* fue capaz de comprar máquinas nuevas de la marca *Fox* por \$ 80.80 y el estado de *Illinois* fue capaz de hacerlo por \$ 90. Los mayoristas de las máquinas *Fox* a menudo conseguían las máquinas por precios que rondaban los \$ 75. Además de esto, el beneficio general por período financiero podía oscilar bastante significativamente dependiendo de una serie de variables. En junio de 1906, el beneficio por máquina se registraba en tan sólo 62,5 centavos; para el periodo de julio de 1906 a junio de 1907, esta cifra era \$ 11.85 por máquina; Y para el año siguiente, cayó a \$ 5.70 por máquina. Aunque *Fox* estaba constantemente trabajando en racionalizar el proceso de fabricación de sus máquinas, no había mucho que se pudiera hacer sin un rediseño radical.

Con el conocimiento de los costes y beneficios por máquina, es hora de echar un vistazo al mercado destinatario de *Fox*. Aunque en principio era una compañía americana, produciendo máquinas en *Grand Rapids, Michigan*, *Fox* entendió que había un potencial enorme fuera de las fronteras de los *EE.UU.* e implantó activamente comerciales extranjeros. La demanda creció con rapidez y con la demanda creció también el porcentaje de ventas, *Fox* se ubicó con facilidad en los puestos mas altos del rank-

ing de exportadores de máquinas de escribir. Sólo en 1906, después de la introducción de los modelos visibles, el negocio extranjero aumentó en un 300 %. Mientras seguía vendiendo la mayoría de sus máquinas en el mercado interno, *Fox* quedó ligado indisolublemente a los mercados extranjeros a los que apuntaba y por un período de tiempo sólo tuvo que preocuparse de completar grandes pedidos para el gobierno ruso y de los costes del transporte marítimo y aranceles asociados. Estas simples preocupaciones desaparecieron con la caída de la primera ficha de dominó.

Esa primera ficha de dominó cayó el 28 de junio de 1914, cuando el heredero al trono austriaco, el archiduque *Franz Ferdinand*, fue asesinado. En un abrir y cerrar de ojos, el juego político de *Twister*, que era el equilibrio del poder en *Europa*, cayó en pedazos, y la mayor parte de la civilización occidental se vio envuelta en la guerra. Al mismo tiempo que cayó la paz en *Europa*, también se desmoronó el comercio cayendo a niveles abismales. Las naciones ya no querían máquinas de escribir, querían armas y municiones, y lo que era todavía susceptible de comercio estaba bajo amenaza de ser torpedeado en alta mar, o de ser confiscado por el avance de los ejércitos. *Fox* rápidamente perdió una gran parte de su flujo de ingresos y este momento tenía que depender casi por completo del mercado nacional, al igual que todos sus competidores.

La segunda pieza de dominó cayó poco después de la primera. Antes del estallido de la guerra, se habían hecho planes para separar la empresa de máquinas de la empresa de máquinas de escribir, con el Sr. *Fox* tomando un papel activo en cada empresa. Con el cierre de la fábrica de *Fox* en 1915, debido a la menor demanda y el gran stock de máquinas no vendidas resultante, *William Fox* decidió simplemente abandonar el negocio de la máquina de escribir y separarse de la compañía de máquinas junto con la mayor parte de trabajadores; inmediatamente después de la escisión, 159 empleados siguieron con la empresa de máquinas, mientras que sólo 22 se quedaron con la compañía de máquinas de escribir. La empresa de máquinas de escribir se reorganizó con nuevo capital y gestión y comenzó la tarea de reconstrucción. (En este momento los números de serie se reiniciaron con en el número 100.000, con la compra de la *Fox 24* con número serie 100016 por parte del *Gobierno Federal* de los *EE.UU.* en junio de 1915). Sin em-

bargo, con la desaparición de la compañía del genio y la ambición de *William Fox*, ésta estaría siempre en desventaja en comparación con sus años anteriores. De los 115 trabajadores de 1917, en 1918, *Fox* volvía ser capaz de emplear a 197.

Pero en el ínterin, la tercera ficha dominó cayó silenciosamente: *Fox* comenzó a reequipar maquinaria y dedicó activos y recursos a una nueva portátil diseñada por *Henry P. Nordmark*. Al hacerlo, la producción de máquinas de escritorio y su flujo de ingresos asociado se ralentizó. Junto a esto, en 1917, *Irving Franks*, director de publicidad y ventas durante mucho tiempo, decidió abandonar la compañía, dejando un hueco enorme en la alta dirección que no sería reemplazado fácilmente.

El nuevo modelo portátil, a menudo anunciado como "*Baby Fox*", era una sorprendente e ingeniosa maravilla de la ingeniería que se plegaba cuando no estaba en uso y cuando estaba operativa fácilmente podía presumir de su famoso lema: "*La máquina de escribir Fox de funcionamiento ligero*". Como era típico en las máquinas de *Fox*, la portátil fue diseñada con la calidad como principio y por lo tanto también llegó con un alto coste de fabricación que redujo los márgenes de beneficio. Las primeras máquinas también venían en cajas de calidad que tenían las esquinas de cuero, portapapeles interiores con grandes logotipos impresos y pequeñas insignias metálicas que mostraban el logotipo remachado al frente. Aunque la caja sin duda aumentaba la belleza de la impresionante máquina, seguramente redujo aún más los márgenes de beneficio. Con una etiqueta de \$ 50 de precio y destinada a competir con la *Corona 3* y otras máquinas portátiles parecidas, *Fox* esperaba que la cantidad de unidades vendidas compensara la diferencia. Sin embargo, también durante este tiempo se produjo una recesión por la posguerra mientras que *Europa* experimentaba una hiperinflación y las tropas que regresaban a casa daban lugar a mano de obra excedente y aumento del desempleo.

Las esperanzas de la compañía de usar su nueva portátil para alimentar un resurgimiento exitoso en la industria podrían haberse cumplido. En el mismo momento en que la esperanza regresaba a *Fox*, y el mismo momento en el que *Fox* no podía permitirse más errores, llegó el golpe de la *Corona Typewriter Company* callendo la cuarta y última ficha del dominó. El 16 de julio de 1919, la *Corona Typewriter Compa-*

ny presentó una reclamación en el *Tribunal de Distrito de los EE.UU.* para el *Distrito Oeste de Michigan*. Se emitió ese mismo día una citación que fue entregada a la *Fox Typewriter Company*, requiriéndole responder en un plazo de veinte días. Los principales cargos fueron infracción de patentes en relación con el carro plegable, el mecanismo de escape, el mecanismo de vibración de cinta y la venta de máquinas de escribir que copian la forma y apariencia de la *Corona 3*, en relación con el bastidor que rodea el teclado.

Las sesiones de la corte primaria se celebraron durante los meses de junio y julio de 1920, y las audiencias finales tuvieron lugar el 2 y 3 de agosto, con una decisión final dictada el 27 de agosto. *Corona* presentó ocho patentes, de las cuales se declararon infringidas seis de ellas. La corte dictó una orden judicial inmediata que prohibía a *Fox* infracciones posteriores y ordenó la contabilización de los beneficios derivados de las ventas de máquinas infractoras. *Fox*, sin embargo, tuvo la suerte de que el fallo del tribunal dictaminara que ninguna de las partes podía recuperar los costes legales del caso por lo que evitó un pago inmediato a *Corona* relacionado con los honorarios legales. Al mismo tiempo, la compañía llegó a acuerdos para continuar produciendo sus máquinas portátiles bajo fianza y, no aceptando el resultado de este primer caso, tomó medidas.

El 9 de diciembre de 1920, *Fox* apeló a la corte para reabrir el caso con respecto a las seis patentes que se habían considerado infringidas. La apelación fue concedida y en el caso judicial posterior muchas infracciones anteriores fueron anuladas. La patente de *Petermann*, N° 1064372, se consideró inválida por falta de invención. La patente de *Hazen*, n° 1121094, se consideró carente de invención. La patente N° 1121097 de *Hazen* se consideró válida para ciertas reivindicaciones e inválida para otras, y en general se consideró infringida en tres reivindicaciones específicas. La patente de reedición de *Rose* No. 13935 se consideró insuficiente como base para un requerimiento judicial contra un dispositivo que no infringía la patente original y se declaró por separado como inválida como doble patente. La patente de reedición de *Latta*, No. 14495, fue considerada válida e infringida. La patente de reedición de *Petermann*, No. 1459, se consideró carente de invención para ciertas reivindicaciones y para otras se invalidó por inclusión de un elemento común.

El daño ya se había producido, sin embargo, y las cuestiones legales y los costes asociados con la batalla judicial impidieron la producción de la *Fox* portátil. Con un flujo de ingresos menos que estelar, la compañía ya no podía operar, y se vio obligada a su liquidación en 1923 para pagar a sus acreedores. La brillante estrella de *Grand Rapids* nunca pudo reconstruirse después de la Primera Guerra Mundial y sólo pudo fabricar alrededor de 25.000 máquinas de escritorio y 13.000 portátiles entre 1915 y 1922. Al final, después de muchos años de éxito en el negocio de la máquina de escribir, la *Fox Typewriter Company* no quebró debido a un evento o decisión individual, sino más bien debido a una serie de acontecimientos desafortunados que culminaron con el infame caso de *Corona*.

Reseña del libro

Typewriter: A Celebration of the Ultimate Writing Machine

Por Paul Robert y Peter Weil

Nueva York: Sterling, 2016

218 páginas

\$ 21.95

Revisado por Martin Howard

Que gran ocasión para que los aficionados y coleccionistas de máquinas de escribir tengan un nuevo libro, magníficamente ilustrado y bien presentado sobre la historia de las primeras máquinas de escribir, escrito por dos conocidos, conocedores y respetados coleccionistas de máquinas de escribir, *Peter Weil* y *Paul Robert*.

Este libro de tapa dura de 218 páginas es tanto una introducción para el no coleccionista al mundo oculto de las primeras máquinas de escribir como una lectura obligada para el coleccionista experimentado y para cualquiera intermedio.

Al abrir la cubierta interior, se ve una impresionante fotografía de época de alrededor de 1890 de una clase de mecanografía y en la cubierta interior posterior una llamativa imagen de 1915 de un chico en clase de mecanografía.

Las máquinas de escribir se muestran en progresión cronológica, comenzando con una revisión rápida de las primeras máquinas de la primera de mitad del siglo XVIII y continuando

en los años 30 con las exitosas portátiles de aquel momento. La presentación de las máquinas de escribir esta bellamente manejada al disponer de una selección de material relacionado que acompaña a la mayoría de las fotos de máquina de escribir, tales como fotos de época que muestran las máquinas de escribir en una oficina u hogar, anuncios y dibujos de patentes. Este cuidado en el detalle es una de las fortalezas de este libro. La presencia de fotos de época da un notable contexto social de estas primeras máquinas.

Varias destacadas secciones a lo largo del libro enriquecen la experiencia de la lectura, incluyendo *El Teclado QWERTY*, los *Orígenes del Símbolo @*, las *Mujeres en la Oficina*, y las detalladas historias sobre los importantes inventores *James Hammond*, *George Blickensderfer* e *Hidalgo Moya*.

El libro comienza presentando la idea de que la máquina de escribir era una "*invención impulsada por la demanda*". Mucha gente buscaba maneras de mecanizar la escritura. El capítulo presenta algunos de los primeros inventores de máquina de escribir y sus máquinas de la primera mitad del siglo XIX, e incluye la *Typograph* de *W. Hughes* (1850) además de unas máquinas de escribir extrañas y únicas.

El capítulo 2, "*Las Primeras Máquinas*", presenta a los famosos e importantes inventores de máquinas de escribir *Peter Mitterhofer* y *Pastor Malling-Hansen*. Ambos reciben una importante y concisa reseña histórica que es un placer leer. También hay hermosas fotografías que muestran sus raros y excepcionales inventos.

El capítulo 3, "*Sholes & Glidden: Definiendo el Standard*", ofrece un resumen abreviado de su historia. Desde la *Sholes & Glidden* hasta la *Remington 2*, la fascinante e importante historia se cuenta en una fluida narrativa que reúne la información clave de una manera convincente.

El capítulo 4, "*La edad de la invención: los primeros competidores de Remington*", continúa con la historia de la *Remington 2* y, de nuevo, se hace un buen relato histórico de la compañía y sus máquinas de escribir hasta la *Remington 10* (1914). Se incluye la *Caligraph*, junto con otras primeras clásicas máquinas de escribir tales como la *Crandall*, el *Bar-Lock* y *Yost* y junto con algunas grandes rarezas tales como la *Daw & Tait*, *Horton*, y el prototipo *Crown*.

El Capítulo 5, "Opciones de bajo coste: Primeras Máquinas de Índice", examina las máquinas de escribir de índice, incluyendo rerezas como la *Hammonia*, *Boston*, *Velograph* y *Morris*.

El capítulo 6, "El amanecer de la visibilidad: leyendo lo que escribes", comienza con la hermosa observación de que "la década de 1890 fue para las máquinas de escribir lo que los años 80 fueron para ordenadores domésticos. Aparecieron algunos nuevos sistemas y muchos desaparecieron". Al igual que con los demás capítulos, las máquinas de escribir generalmente aparecen en orden cronológico, mostrando que no hubo una progresión suave en el diseño evolutivo de estas iniciales máquinas de escribir. Algunos de los puntos culminantes son la *Victoria Maskelyne*, la *Rapid*, y la *Waverley*.

El capítulo 7, "El mercado doméstico: las máquinas de escribir educativas", es la segunda introducción a las máquinas de escribir índice. No está claro por qué este tema se divide en dos capítulos, el 5 y el 7. Sin embargo, al lector se le muestran una buena selección de ingeniosas máquinas de escribir de índice.

El capítulo 8, "La escritura visible: El estándar está establecido", cubre el período en el que la máquina de escribir visible de cuatro filas de teclas, de golpeo frontal, se convirtió en el diseño estándar. También incluye máquinas de escribir de diseño no estándar de este período, mostrando claramente la transición desordenada después de la aparición del diseño ganador de la máquina de escribir que establecería el estándar para el próximo siglo, la *Underwood 1* de 1897.

Capítulo 9, "Portátiles: Máquinas para llevar", es un capítulo corto que comienza con la *Lambert* y la *Bennett*, pero luego se centra en las portátiles más exitosas del siglo XX, como la *Underwood* de tres filas de teclas, la *Standard Folding*, la *Corona 3* y la *Remington*.

Finalmente, hay una sección sobre las primeras máquinas de escribir eléctricas que muestra maravillosamente máquinas de escribir eléctricas legendarias como la *Zerograph*, la *Cahill* y la *Blickensderfer*. En la introducción se menciona que "pocas personas se dieron cuenta de que la revolucionaria pelota de golf de la *Selectric* [...] tenía raíces que datan de la patente de la rueda de tipos de la *Blickensderfer* de la década de 1880". De hecho, fue la *Crandall* la que primero comercializó con éxito este elemento de tipos en 1883 con su

modelo 1 y luego, con gran éxito, en la *Crandall New Model* de 1887.

Hay numerosas hermosas fotografías de máquina de escribir a lo largo del libro que son brillantes y emergen de la página, pero, para mi decepción, no es el tratamiento que se hace con todas. Algunas de las fotos de la máquina de escribir están subexpuestas o tienen un ángulo de visión deficiente. En algunos casos, tienen un fondo gris que es demasiado oscuro, lo que reduce el contraste y enturbia la imagen.

Algunas imágenes de los anuncios de época y membretes que se muestran son demasiado pequeñas para ser vistas, por lo que es difícil apreciar lo que tienen que ofrecer. Sé que el espacio es un desafío pero, en algunos casos, menos es más.

En algunos casos el tono del texto parece demasiado flojo o coloquial. Por ejemplo, al hablar sobre el sistema de cambio diseñado por *Byron Brooks* en la *Remington 2*, los autores dicen, "pero como se convirtió en una parte integral del teclado QWERTY, le echaremos la culpa a *Sholes* de todos modos", en lugar de simple y claramente decir que *Sholes* a menudo se lo atribuyó. También hay ocasionales errores basados en hechos. Por ejemplo, los autores afirman que el símbolo @ "tuvo que ser ordenado especialmente para gran parte de la historia de la producción de máquina de escribir", pero en realidad fue un símbolo estándar en los teclados de *EE.UU.* durante todo el siglo XX. No obstante, en general, el libro hace un trabajo maravilloso de corrección de viejos errores basando sus declaraciones en documentos originales y el estudio de primera mano de sus propias máquinas de escribir.

Si bien es cierto que el libro podría haberse beneficiado de una revisión un poco más rigurosa, este es el primer libro sobre la historia de la máquina de escribir creado realmente para una audiencia general, lo que supone un logro muy notable. Es el tipo de libro que animará a la gente a iniciarse en el coleccionismo de las máquinas de escribir, que es sin duda bueno para todos nosotros.

Estoy agradecido por los esfuerzos de los autores y me complace agregar este espléndido e informativo libro a mi estantería.

Portátiles, ETC: La misteriosa Mead
por Robert Messenger

Durante más de 40 años, coleccionistas e historiadores de máquinas de escribir se quedaban perplejos con la inclusión de *Wilf Beeching* de un modelo de 1928 llamado *Mead* encabezando las páginas de las portátiles *Imperial* en su libro *Century of the Typewriter* (1974). Al frente estaba *Richard Amery*, propietario de la colección más completa de portátiles *Imperial* de todo el mundo (incluso tiene un "Good Companion 75" fabricada en Bulgaria). *Richard* dice que si alguna vez tropieza con una *Mead*, "no saldrá de la tienda hasta que sea mía". Desgraciadamente, parecía que podía haber perdido una que se subió para subastar el año pasado. *Richard Polt* vio una imagen en color extremadamente rara de una *Mead*, junto con su libro de instrucciones. Las pruebas del editor de *ETCetera* demostraron sin lugar a dudas que la *Mead* era una reetiquetada *Torpedo 14*.

Beeching había agravado mi confusión y la de *Richard Amery*, al afirmar que la *Mead* "fue una portátil producida por *Torpedowerke* que eventualmente se convirtió en *Good Companion*". El problema es que la imagen de la *Mead* en el libro de *Beeching* no es suficientemente clara ni siquiera a ojos del lector como para poder discernir una conexión entre la *Mead* y la *Good Companion*. Existen diferencias obvias en el diseño. Pero ¿qué hay de la mecánica? La fotografía de la subasta que *Richard Polt* encontró ofrece pistas mucho más claras para apoyar la declaración de *Beeching*.

El distintivo segmento elevado de las barras de tipos (o "arco", como prefirió llamarlo el diseñador *Herbert Etheridge*) en la *Mead* y en la *Good Companion* es común en ambas máquinas. También se comparte en los modelos *Torpedos 12* y *14*, pero no por los modelos *Torpedo 15* y *15a*, con los que se introdujo el cambio del segmento de *Etheridge* al portátil *Weil-Werke*. *Ernst Martin* describió los vínculos *Mead - Good Companion* entre las palancas intermedias y las barras de tipos como "directamente entrelazados, similares a las *Remington* [portátiles]", pero menos complicados. *Richard Polt* en la web "The Classic Typewriter Page" ilustra el sistema anterior de *Remington*, indicando que el mecanismo de barras de engranajes se basa en "un simple vínculo entre la palanca tipo y la barra de tipos, que encajan como engranajes". Aunque *Martin* afirmaba que el diseño de *Etheridge* para las *Torpedos 12* y *14* simplificaban aún más este sistema de

Remington, añadía también que el mecanismo de palanca no resultaba satisfactorio y por lo tanto fue abandonado con la *Torpedo 15* y todos los modelos de *Torpedo* siguientes.

Sin embargo, la *Good Companion* conservó el sistema original en todos los modelos con desplazamiento del carro (el primero, el T, la 4 y la 6) que *Imperial* produjo, desde el primero, que se presentó en *Exposición Británica de Publicidad y Marketing de Olympia* en Londres el 19 de julio de 1933, al último fabricado en *Hull* en 1966. Los modelos impares de *Good Companion* (los 3, 5 y 7), fabricados entre 1951 y 1966, disponen de desplazamiento de segmento y por lo tanto tienen un diseño de segmento completamente diferente.

Seguimos sin saber si la *Mead* se fabricó por *Weil-Werke* en *Frankfurt am Main* o por *Imperial* en *Leicester*. Las piezas de máquina de escribir fabricadas por *Weil-Werke* se enviaban a *Leicester*, se montaban allí bajo licencia, y se vendían con diferentes nombres de marca, como la *Regent*, desde antes del estallido de la *Primera Guerra Mundial*. *Richard Amery* tiene dos de las primeras portátiles fabricadas en *Leicester*, separadas por un número de serie (124901 y 124903), que son anteriores a la primera *Good Companion* pero que son mecánicamente muy similares a ella. Una esta etiquetada como *Imperial* y la otra como *Regent*. Probablemente fueron fabricadas en 1930.

Sea cual sea el caso, la *Mead* portátil en particular se fabricó bajo un acuerdo forjado a través de su diseñador *Etheridge* (1884-1940), un inglés que trabajó tanto para *Torpedo* como para *Imperial*. *Etheridge* se unió a *Carl Winterling* en *Weil-Werke* a mediados de la década de 1920 y fue un amigo cercano del diseñador jefe de *Imperial*, *Arthur Bott Pateman*, quien en 1925 introdujo la primera máquina de escribir estándar convencional de *Imperial*. La larga cooperación entre *Imperial* y *Torpedo* se hace evidente en la patente de *Pateman* de 1926 para un mecanismo automático de inversión de cinta que fue usado tanto en la *Mead* como en la *Torpedo 14*. El revolucionario desplazamiento de segmento de 1927 de la *Torpedo 6 estándar*, diseñado por *Winterling* y *Etheridge*, también fue vendido en *Gran Bretaña* como *Mead*.

Etheridge había diseñado previamente la convencional *Bar-Lock* de fabricación inglesa para *William James Richardson*. En *The Dictionary of Typewriting* de *Pitman* en 1919 (el año en que

Richardson construyó una fábrica en *Nottingham* para hacer el *Bar-Lock*), *Etheridge* era descrito por *Pitman* como "uno de los nombres más conocidos en la industria de la máquina de escribir" y decía en su diccionario "deja en buen lugar el conocimiento y las opiniones del compilador".

La *Torpedo 14* de 1928 difiere de la primera portátil de *Torpedo*, el modelo 12 de 1924, incluyendo mejoras como la adición de un selector de color de cinta en el lado izquierdo del teclado. *Martin* dice que el modelo 14 fue cambiado de acuerdo con las "directrices establecidas por el Comité de Normas Industrial Alemán", pero no explica exactamente lo que estas implicaban. Ambos modelos surgieron mucho antes de la inversión de *Remington Rand* en *Weil-Werke* y el intercambio de patentes de máquina de escribir entre las dos compañías el 22 de marzo de 1932 como respuesta al aumento "prohibitivo" de *Alemania* de las tarifas de las máquinas de escribir estadounidenses de importación.

Lo que no ha sido previamente captado por los coleccionistas de máquina de escribir y los historiadores es que la *Mead* portátil y estándar se vendieron en *Gran Bretaña* en 1928-29 no por *Imperial*, sino por *Mead Limited*, una empresa de compra por correo que disponía de muchos y diversos artículos (bicicletas, gramófonos, instrumentos musicales, carros de bebé) fabricados en fábricas de toda *Ingllaterra*, incluyendo *Coventry*, *Birmingham*, *Liverpool*, *Leeds* y *Londres*.

Los orígenes de esta compañía *Mead* británica estaba en *Chicago*, donde *James Lucas "Bunnie" Mead* (1863-1943) había establecido la *Mead Cycle Company* por en 1891. *Mead*, hijo de *James Richard Mead*, co-fundador de *Wichita, Kansas* y descendiente de *Ebenezer Mead*, héroe de la *Revolución de Independencia de EE.UU.*, nació en *Davenport, Iowa*, y creció en el puesto fronterizo de su padre en *Towanda*, en el lado oeste del valle de *Arkansas*. Su padre era amigo de "*Buffalo Bill*" *Cody* y *Kit Carson*. El negocio de *Chicago* de *Bunnie Mead* "aprovechó la segunda ola de la moda de andar en bicicleta". Algunos de los cuadros de bicicleta de *Mead* de los años 20 se fabricaron en *Shelby, Ohio* por *August Meiselbach*, superintendente de *Mead Cycle*, que había fabricado máquinas de escribir *Sholes Visible* en *Kenosha, Wisconsin*, entre 1901 y 1903.

Mead expandió su exitosa empresa de bicicletas a *Gran Bretaña* en 1902, y en octubre de 1927 una empresa de propiedad británica se hizo

cargo de la empresa, bajo el nombre comercial de *Mead Limited*. Tenía derechos exclusivos sobre la mundialmente famosa marca *Mead* en todo el *Imperio Británico*, excepto *Canadá*. Una lista de suscripción de acciones se emitió en junio de 1928, con £ 125.000 en capital, pero al cabo de tres años *Mead Limited* estaba en quiebra.

El presidente de la junta directiva de esta fallida empresa fue *Sir Philip Dawson* (1866-1938), un ingeniero eléctrico británico, político conservador y admirador del dictador italiano *Benito Mussolini*. Uno de los directores fue el hijo de *James Mead*, *James Enoch Mead* (1894-1975), quien permaneció como vicepresidente de la organización matriz en *Chicago*, y el director gerente fue el experto en ventas y transporte *Charles Sharrock*.

En su publicidad a principios de 1930, *Mead Limited* impulsó la línea de fabricantes británicos de líneas domésticas y de servicios públicos, "Usted fabrica – nosotros vendemos. ¿Cooperaremos y eliminaremos los desechos?" Este llamamiento a los productos del mercado en "miles y decenas de miles" cayó claramente en saco roto. Durante ese año, *Basinghall Finance* adquirió los activos de la derrumbada empresa *Mead* y con la *Depresión* golpeando duramente los negocios británicos, *Basinghall* cerró las fábricas y los puntos de venta. La máquina de escribir portátil *Mead* había estado en el mercado tan sólo unos meses.

Una forma en la que podemos, con exactitud razonable, juzgar las malas ventas de *Mead* es por su extrema rareza hoy en día. La reacción de *Richard Amery* a la verdad sobre la portátil *Mead* fue preguntar, "¿Por qué *Beeching* la incluyó en las páginas de *Imperial*?" La respuesta más probable sea por que se fabricó en *Leicester*, pero de otra manera tenía una conexión con la línea *Imperial*. Su aparición en el libro *Beeching* le da un lugar en la historia de la máquina de escribir que apenas merece.

Ephemera: Máquinas de escribir y Mecanografía en el Internado del Seminario de Fairfield - Una Fotografía de Clase de 1890
por *Peter Weil*

Era el día de la foto de clase para once miembros de la clase mecanografía de 1890 del *Internado del Seminario de Fairfield*. Los estudiantes están acompañados por sus dos instructores, *Frank L. Warne* y la "*Sra. Warne*", esposa de

Frank o de su hermano, *Dwight*. Se vestían para el éxito del cambio de siglo con sus mejores ropas, pero los hombres debían quitarse los sombreros y los colocaban en el extremo derecho en el suelo. La estación del año habitual para estas instantáneas solía ser la primavera y esto parece ser lo más probable en este retrato de la clase.

El *Seminario Fairfield* se encuentra en *Fairfield, Herkimer County, Nueva York*. Sí, es el mismo condado que se ha hecho famoso entre los coleccionistas de máquina de escribir y los historiadores por ser el lugar en el que *Remington* fabricó la primera máquina de escritura con éxito comercial de *América del Norte*, la *Sholes & Glidden*. La escuela era una institución co-educativa de formación de profesores y de formación para la universidad que tenía sus raíces en la *Academia Fairfield*, fundada en 1803 como una institución teológica con relación episcopaliana. La institución que albergó esta clase de escritura en 1890 había sido organizada en 1885-86 por *Dwight Warne* y su hermano menor, *Frank*. El nombre de *Frank* aparece indicado en el dorso de la fotografía como "*Prof. F. L. Warne*" y aparece de forma destacada en la imagen en la fila posterior de la imagen. En el momento de la fotografía, el *Seminario* ofrecía programas de estudio que iban de uno a cinco años, catorce cursos de estudio y aproximadamente tenía seiscientos estudiantes. El plan de estudios abarcaba desde temas académicos y clásicos hasta "taquígrafa" y "escritura a máquina" que se enumeran en último lugar en las descripciones de los cursos.

La asignación de una fecha a la fotografía se ve facilitada por la ya mencionada lista, con los nombres de los protagonistas, escrita en tinta y lápiz en combinación con la disponibilidad de listas de antiguos alumnos de la escuela y los años de su asociación con ella. Más precisamente, *Irving Frickey* (fila trasera, izquierda), *Leland Wood* (tercera de la izquierda en la fila de atrás) y *Mellie Moore* (fila de atrás, al lado de la derecha) estuvieron su último año en el *Seminario* en 1890 y su primer año fue 1889. Pero 1889 no puede ser el año en el que se tomara la foto porque *Frank Shubert* (primera fila, sentado en la *Smith Premier*) no comenzó en la escuela hasta por lo menos 1890. Así que la fecha de la fotografía sería seguramente 1890. Siete de los otros miembros de la clase (dos no han podido ser identificados) y sus dos profesores, *Frank Warne* y "*Mrs. Warne*" (ya sea la esposa de

Frank, Cora, o la esposa de *Dwight, Vida*), estaban presentes en ese año.

En el contexto de 1890 de este retrato cabe destacar el hecho de que la mayoría de la enseñanza de mecanografía y la estenografía no fuera ofrecida en las instituciones educativas liberales generales como *Fairfield*, sino que se ofrecía en escuelas de negocios y no académicas más especializadas. El primer intento de enseñanza de mecanografía se llevó a cabo en 1868 en el *Porter's College Telegraph* en *Chicago*, en el que se utilizó la segunda versión de la *Sholes & Glidden*, la que tenía teclas de piano. El primer manual de instrucciones de mecanografía conocido, *A Work on Type-Writing*, fue escrito y publicado en 1875-76 en el condado de *Herkimer*, la localización de *Fairfield*, por *D. Tarbell*, el agente de *Sholes & Glidden* de *Ilion*. En 1890, había muchas escuelas no académicas especializadas en la enseñanza de estenografía y mecanografía y muchas escuelas de negocios que enseñaban estas materias como parte de sus planes de estudios. Pero estas materias no eran habituales en las escuelas secundarias, y la mayoría de los estudiantes terminaban su educación académica antes de finalizar la escuela secundaria. Por lo tanto, *Fairfield*, como institución universitaria y docente-preparatoria, fue pionera en la inclusión de estas materias. Por otra parte, en el año del retrato, había solamente 33.500 mecanógrafos y estenógrafos en *EE.UU.*, y cerca del 64% eran mujeres, un cambio revolucionario de la proporción femenina del 40% que había sólo una década antes de que estas ocupaciones se identificaran con las mujeres. La composición del sexo de los estudiantes de 1890 de la clase de mecanografía de *Fairfield* no refleja este dramático cambio. Cinco, o menos de la mitad, de los miembros estudiantiles son mujeres. La razón puede haber sido que *Fairfield* era una institución privada que estaba fuertemente orientada académicamente. Basándonos en los datos del boletín del *Seminario* de 1889, está claro que la mayoría de los hombres que se graduaron en la década de 1880 entraron en carreras profesionales en derecho y medicina o se convirtieron en dueños o gerentes de negocios. Ninguna de estas profesiones estaba abierta a la mayoría de las mujeres, ni siquiera a las más instruidas. Parece probable que las familias decidieran ahorrar en gastos de educación y enviar a los hijos a *Fairfield* en vez de a las hijas. Esto habría hecho disminuir la proporción de mujeres en la escuela en su conjunto y en esta clase.

Hay tres máquinas de escribir en el retrato, cada una en una mesa separada en la primera fila. Una *Yost no. 1* (a la izquierda), un *Remington no. 2* (en el medio) y una *Smith Premier no. 1*. De éstas, la *Smith Premier*, situada sobre una mesa de madera, es indudablemente la más recientemente añadida al programa de enseñanza. Aunque la fecha usual dada para la introducción del primer modelo de la compañía es 1889, ahora sabemos que ese año se fabricaron pocas máquinas y menos comercializadas. Hasta que no se completó el diseño de la *Smith-Premier no. 1* en 1890 no se comenzó con la producción y comercialización seria. Así, la máquina de la foto es uno de los primeros modelos *no. 1* vendidos. Esta fijada a su base y se sitúa en una extraña mesa que habitualmente se ve en otras fotografías de esta década. La *Yost*, situada en una mesa *Remington* de hierro, se fabricó entre finales de 1888 y el momento de la imagen, 1890. La estructura horizontal que sostiene la pletina esta fabricada con un conjunto de piezas y no incluye la forma posterior (alrededor de 1890-92). Por lo tanto, parece probable que sea de una fecha anterior a 1890. Por último, es difícil asignar una fecha a la *Remington* porque el modelo estuvo en producción durante muchos años (1878-94). Sin embargo, su excelente estado, a pesar de ser una máquina utilizada por varios usuarios, puede apoyar la conclusión de que la *Remington* tenía tan solo unos pocos años. Mientras que muchas escuelas de mecanografía se identificaron con una sola marca de máquina de escribir a finales del siglo XIX, y aún más a continuación en el siglo XX, esta mezcla de marcas refleja la fecha de la clase de *Fairfield* y el carácter académico e independiente de la escuela.

Fotografías como ésta nos ofrecen a los coleccionistas una forma de entender mejor las máquinas que disfrutamos y verlas como parte de procesos culturales e históricos más amplios, como *Fred Moyer* (con la *Yost*) y *Frank Shubert* (con la *Smith Premier*).

Agradecimientos

Agradezco a *Martin Howard* que haya compartido conmigo sus análisis de *D. Tarbell* y la ayuda editorial de *Cornelia Weil*.

Mostrar y Decir por *Flavio Mantelli*

Esta máquina italiana llamada "*Baby*" tiene un armazón de hierro fundido y es del tamaño de una *Blick*. Al igual que la *Blick*, es una máquina con rueda de tipos. Su mecanismo se asemeja a la *Index Visible*, pero el "teclado" de ésta está estampado en una bonita chapa de hojalata azul. Curiosamente, antes de que apareciera esta máquina, nadie conocía ninguna máquina de escribir italiana construida en *Venecia*. Fue fabricada por una fábrica llamada *SACAM* (*Società Autonoma Costruzioni Apparecchi Meccanici*). Yo ya tenía una *SACAM Baby* (¿la única que se conocía?). Pero me faltaba el nombre de la fábrica; ahora, después de la aparición de este segundo ejemplar, ¿sabemos quién lo construyó! Estoy tratando de recabar mas información, pero mientras tanto quería compartir una imagen con los lectores *ETCetera*. Es extraño que después de la *Baby* de *Fontana*, aparezca otra máquina de escribir italiana llamada *Baby*. No tengo una certeza sólida todavía, pero dataaría la *Baby SACAM* alrededor de 1920. ¿Da la sensación de que los inventores italianos estaban obsesionados en hacer una máquina de escribir muy portátil!

El Banco de Trabajo: Herramientas del Gremio por *Richard Polt*

Poco a poco he ido mejorando en la reparación de máquinas de escribir, he acumulado una amplia gama de herramientas, desde las mas obvias (destornilladores) a las menos obvias (un arrancador de tornillo, un dispositivo muy útil que me dio *Tom Furrier* de *Cambridge Typewriter*). Recientemente, *Rich Mohlman* me prestó amablemente algunas herramientas para quitar y reemplazar los aros de las teclas; sin esta herramienta es muy difícil hacer el trabajo sin dañar los aros. *Franz Pehmer* comparte una foto de una herramienta que puede quitar y reemplazar aros de teclas, así como herramientas para cortar de forma circular las leyendas de las teclas. *Franz* también posee un soldador de tipos y una máquina para lijar rodillos.

Las herramientas ilustradas arriba esta especialmente diseñadas para el trabajo con máquina de escribir, pero otros útiles dispositivos vienen del campo médico. Una variedad de mordazas y pinzas, como estas herramientas pertenecientes a *Peter Weil*, pueden ser muy útiles en la reparación y limpieza. *Peter* escribe: "*Son principalmente herramientas médicas y den-*

tales. Utilizo las pinzas para sostener tela y, a veces, lana fina de acero 0000. Además, hay un lubricador de goteo Fox en el otro extremo".

Las favoritas de Lynda Beckler son las siguientes "pinzas aligátor para llegar hasta espacios reducidos, pinzas rectas para sujetar bandas metálicas y mi favorita actual, la pinza de vendaje con la que conseguí sacar la barra espaciadora de las tripas de mi nueva Franklin 7. También uso instrumentos dentales (mi dentista los desecha después de un solo uso). Ideal para recoger tinta seca de las barras portatipos".

Max Suravegin, miembro ruso de ETCA, está considerando la posibilidad de organizar la fabricación de algunas herramientas de reparación de máquinas de escribir en China. ¿Qué herramientas necesita? Comuníquese con Max en gardenmax@yandex.ru. También tenemos que agradecerle estas imágenes de herramientas de alineación de tipos de un catálogo de Dreusicke.

¿Qué otras herramientas y técnicas has encontrado útiles? El Banco de Trabajo espera tus contribuciones.

P.D. Sobre nuestro artículo anterior: un lector alemán señala que las tradicionales cuerdas "catgut" usadas en muchas máquinas de escribir, todavía se pueden adquirir en compañías que las producen para los relojes antiguos. Se pueden conseguir en Timesavers (EE.UU.), Perrin Watch Parts (Canadá) y Selva Technik (Alemania). (Las cuerdas Catgut se hacen a partir de intestinos de animales de granja, pero no de gatos.)

Cartas

Me gusta mucho la revista. Gracias por todo el gran trabajo en una publicación maravillosa y hermosa. Tengo alrededor de 40 viejas máquinas, algunos estaban tan mal que he declarado muertas tres de ellas. Tengo un cementerio de máquina de escribir y estoy tratando de componer algunos epitafios ingeniosos.

Eliida Lakota
Pekin, Illinois

Escribo para expresar mi gratitud a la nueva columna "El Banco de Trabajo" de ETCetera. El artículo del Sr. Brian Brumfield en el que explicaba cómo reemplazar el cordón esta bien escrito e ilustrado. Como sabéis, algunos de no-

sotros no sólo coleccionamos máquinas de escribir, sino que también las utilizamos.

Lovick Thomas VI
Santa Fe, Nuevo México

Habiendo recibido ETCetera desde hace unos años, siempre he apreciado la calidad de los artículos, y las fotos que los acompañan. Lo que no logro comprender hasta el momento es la dedicación de todas las partes y la cantidad de trabajo necesario para hacer que esto ocurra. Esta es una revista de primera clase y hace frente a todos sus competidoras. Buen trabajo para Richard y Peter con quien traté sobre el artículo Travis. Han hecho un increíble trabajo de investigación y se han esforzado en obtener todos los datos correctos. ¡Todo esto voluntariamente! Personas especiales.

Don Feldman
Bremerton, Washington

Aquí está la misma imagen que la del anuncio de Bar-Lock [en la portada del número 114]. ¿Hay polinización cruzada? Es el interior de la portada de la publicación Harper's Weekly.

Gary Roberts
South Bend, Washington

¡Tienes razón! Es casi lo mismo, excepto que en una imagen tres damas están montadas en bicicletas mientras que en la otra, dos están escribiendo. Según mi investigación, el cartel de la bicicletas Victor se atribuye a Will H. Bradley (1868-1962) y esta fechado alrededor de 1895. Aunque el anuncio de Bar-Lock que publicamos apareció en 1901, también se publicó con anterioridad, y el escudo de las barras de tipo es de un estilo de fecha anterior al modelo 8 (de 1898). Las imágenes sorprendentemente similares fueron destacadas en la revista The Poster en un artículo de la edición de octubre de 1900: "No debemos dejar el tema de los carteles o folletos americanos sin mencionar uno de estilo característico de Will H. Bradley para una empresa de bicicletas y utilizado con posterioridad en la publicidad de una firma de máquina de escribir, o viceversa, ya que no estamos muy seguros de cuál de los dos diseños apareció el primero". Bert Kerschbaumer tiene una versión en color del anuncio de bicicletas Victor que apareció en Italia; mencionar que los distribuidores incluyen a Camillo Olivetti que más tarde se haría famoso por sus máquinas de escribir.